

Reactivación de la Construcción

UN PLAN REALISTA

600 MIL EMPLEOS, 150 MIL NUEVAS VIVIENDAS, 665 OBRAS DE INFRAESTRUCTURA Y UNA INVERSIÓN PÚBLICO-PRIVADA DE US\$ 22,6 MIL MILLONES A LO LARGO DE TRES AÑOS. ESAS SON LAS METAS QUE LA CCHC DETALLA EN SU PLAN DE EMPLEO Y REACTIVACIÓN. CON ESTA PROPUESTA, LA INSTITUCIÓN BUSCA CONTRIBUIR A QUE EL PAÍS SALGA ADELANTE DE LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA, CUYO IMPACTO EN EL EMPLEO Y EN EL PIB, AFIRMA EN EL DOCUMENTO, “NO TIENE PRECEDENTE ALGUNO”.

Por Mónica Neumann

En el trasfondo de las masivas demandas sanitarias y económicas inmediatas provocadas por la crisis del Covid-19, hay otro desafío igualmente grande: la necesidad de recuperar el empleo y la actividad económica, resentidos después de meses de cuarentenas y confinamientos. Atendido el peso de la construcción en la economía chilena, donde representa el 8% del PIB, 12% del empleo y 64% de la inversión total, el vigor con que este rubro logre recuperarse tiene grandes implicancias para el país. En este contexto, la CChC se abocó de lleno a la tarea de contribuir a planificar esta etapa. El resultado final fue su Plan de Empleo y Reactivación, dado a conocer a mediados de junio.

El planteamiento medular de la propuesta apunta a darle un fuerte impulso al empleo, con la creación de 600 mil plazas directas e indirectas en un período de tres años que se inicia en 2020. ¿Cómo? A través de la puesta en marcha de iniciativas para la construcción de 150 mil nuevas viviendas, 20 mil obras de reparaciones urbanas y domésticas y 665 proyectos de infraestructura.

Junto con una importante provisión de viviendas sociales, contempla la ejecución de 105 proyectos hospitalarios –que agregan 423

camas al sistema de salud–, 224 obras que potencian la disponibilidad de agua –embalses, canales, agua potable rural, sistemas de riego–, 331 iniciativas de movilidad urbana e interurbana y cinco proyectos en minería y energía, incluyendo líneas de transmisión eléctrica y plantas de energías renovables.

Los montos de inversión requeridos son elevados: US\$ 22.600 millones, de los cuales US\$ 13.000 millones corresponden a infraestructura y US\$ 9.600 millones, a vivienda. Para su financiamiento se proyecta un aporte mayormente privado, por un total de US\$ 12.310 millones –concentrado en un 61% en vivienda–, y una inversión pública de US\$ 10.290 millones.

REALISMO

Los números del plan no son arbitrarios. Para definirlos, la CChC desarrolló un exhaustivo trabajo, identificando en distintas carteras ministeriales aquellas obras que tuvieran proyectos desarrollados, que fueran factibles de ser activadas rápidamente y que también permitieran satisfacer la demanda social y paliar déficits en ámbitos relevantes, explica el gerente de Infraestructura de la CChC, Carlos Piaggio.

Plantearse inversiones fácilmente ejecutables y vincular el corto plazo con una visión mediana y larga son atributos del plan que destaca Carlos Cruz, director ejecutivo del Consejo Políticas de Infraestructura, CPI. “Es una iniciativa muy realista desde el punto de vista de su viabilidad. Identifica una cantidad importante de proyectos disponibles y para los que, en las actuales circunstancias, deberían mobilizarse recursos para llevarlos a cabo”, comenta.

Carlos Marambio, jefe de la División de Política Habitacional (DPH) del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), resalta la forma en que se complementan grandes proyectos con otros de alcance más corto, pero de inicio y ejecución más rápida, que también generan mucho empleo y reportan un beneficio directo a las familias. “En muchos aspectos –dice– el plan de reactivación es muy coincidente con la mirada del Minvu”.

El proyecto habitacional de mayor envergadura incluido en la propuesta plantea la construcción de 90 mil viviendas de integración social y territorial bajo el DS19, con una generación de 271 mil empleos directos e indirectos. Marambio explica que en los procesos de licitación se presentaron

Plan de Empleo y Reactivación 2020 - 2022, CChC

Empleos directos e indirectos. Total: 600.000

VIVIENDA		INFRAESTRUCTURA	
	271.000 empleos		62.400 empleos
	90.000 viviendas integración social y territorial.		331 proyectos de movilidad urbana e interurbana.
	135.000 empleos		
	45.000 viviendas autorizadas, con incertezas pendientes.		18.000 empleos
	40.000 empleos		224 proyectos para aumentar la disponibilidad de agua.
	5.000 viviendas de arriendo protegido.		
	30.000 empleos		17.900 empleos
	20.000 subsidios de mejoramiento viviendas y barrios.		5 proyectos en minería y energía.
	19.500 empleos		
	10.000 viviendas para sectores vulnerables.		5.900 empleos
			105 proyectos hospitalarios con 423 nuevas camas.

proyectos por 87 mil viviendas, de las cuales alrededor de 65 mil cumplen con los requisitos. “Un porcentaje relevante, en torno a 25% a 30% -añade-, podría iniciar obras entre noviembre y diciembre de este año y el resto, en el semestre siguiente”.

Se trata, dice Jacqueline Gálvez, vicepresidente del Comité de Vivienda de la CChC, “de un proyecto de reactivación con sentido, con instancias de integración y de inclusión en todos los ámbitos. Mira a las regiones y propicia el empleo con capacitación para la mujer, enfocándolo como un valor agregado. En otras palabras -subraya-, se busca generar, a través de la reactivación, un mejor país”.

REQUISITOS

Junto con metas realistas y cálculos precisos, la propuesta de la CChC también depende de la existencia de condiciones que le den viabilidad. “Requiere tener una contraparte, un sector público y una política pública que facilite la ejecución de estos planes”, sostiene Carlos Piaggio.

En el Plan de Empleo y Reactivación, tales requerimientos están detallados bajo el concepto de requisitos estructurales, a los que se suman condiciones específicas para cada ámbito en vivienda e infraestructura.

Entre algunos aspectos que se recogen, Carlos Cruz destaca ítems como la agenda digital, la cual “debiera ser parte de las acciones a realizar para dar un salto cuantitativo y avanzar en la economía digital”; la elaboración de un Plan Nacional de Infraestructura, frente al cual plantea “cerrar filas para lograr que pueda materializarse lo antes posible”; y la necesidad de reimpulsar el sistema de concesiones, que considera fundamental como palanca de desarrollo del país.

“Si no hay una disposición a reposicionar el sistema concesional en Chile, vamos a te-

Inversión total US\$ 22.600 millones

2020 a 2022

VIVIENDA US\$ 9.600 millones	INFRAESTRUCTURA US\$ 13.000 millones
Inversión privada US\$ 7.500 millones	Inversión privada US\$ 4.810 millones
Inversión pública US\$ 2.100 millones	Inversión pública US\$ 8.190 millones

“HEMOS ABORDADO LA PROPUESTA de reactivación desde una mirada integral que considera el empleo, la economía y las condiciones sanitarias como un todo”, dice Patricio Donoso, presidente de la CChC.

ner serias dificultades para aumentar la inversión en infraestructura, porque más allá de lo que pueda surgir del Fondo Covid para el corto plazo, no creo que el Estado vaya a tener recursos para inversiones relevantes en el mediano y largo plazo”, sentencia el ejecutivo del CPI.

En cuanto a los requisitos estructurales de carácter operacional que el plan detalla -referidos a materias como relaciones contractuales, agilización de procesos, desburo-

cratización y certeza jurídica- el ex ministro de Obras Públicas agrega un punto adicional. “Uno de los obstáculos fundamentales para avanzar rápido en los procesos de permisos tiene que ver con la dispersión institucional con la cual se opera. Tener una agenda interinstitucional compartida debiera estimular la generación de un trabajo cooperativo. Es muy importante la gestión integrada de todas las agencias públicas involucradas con inversión”, afirma.



“UN REQUISITO fundamental es reposicionar el sistema concesional chileno como una palanca del desarrollo del país”, afirma Carlos Cruz, director ejecutivo del CPI.

CONFIANZA

Para Carlos Piaggio, este es un momento “donde se pone a prueba la asociación público-privada. Es un plan que el Estado no puede hacer solo y tampoco el ámbito privado. Lo tienen que hacer ambos en conjunto. Para eso es importante la colaboración, la confianza, el tener mesas de trabajo que puedan darle continuidad y seguimiento”.

Por ejemplo, el Minvu, destaca Carlos Marambio, ya trabaja en varios de los requisitos enunciados, tendiendo precisamente a favorecer procesos más expeditos y más seguros, los cuales “son aspectos que no se escapan mucho a las líneas de trabajo que venimos conversando hace tiempo con la CChC”.

Conseguir resultados exitosos desde un principio es un aspecto que también subraya Carlos Piaggio. “Un proceso de recuperación visible –dice– puede provocar un efecto de demostración de que ‘podemos salir adelante’. Por eso, es tan importante que se genere una muy buena coordinación público-privada y que se restablezcan ciertas confianzas”.

Jacqueline Gálvez recalca este punto. “La confianza en la mesa de cualquier negociación es el 90% de lo que se hace. No se trata solo de invertir: para salir adelante se requiere el compromiso de todos. Para volver a creer en las instituciones tenemos que volver a confiar en las personas, generar vínculos y conversar. Necesitamos a mucha gente para ir sumando voluntades positivas y armar el país de nuevo”, afirma.



Patricio Donoso, presidente de la CChC

“QUE NADIE SE QUEDE ATRÁS”

“Nuestro sector es uno de los más golpeados por la crisis sanitaria y donde más ha aumentado el desempleo. Por ello, hemos buscado diferentes alternativas para resguardar la sostenibilidad de la industria”, dice Patricio Donoso, presidente de la CChC, en referencia a la génesis del Plan de Empleo y Reactivación.

La motivación detrás de esta iniciativa, explica, es “la convicción de que juntos podremos salir adelante para cumplir con el propósito que nos convoca: que nadie se quede atrás. Así, hemos abordado la propuesta de reactivación desde una mirada integral que considera el empleo, la economía y las condiciones sanitarias como un todo”.

El plan recoge demandas sociales, equipamiento urbano e infraestructura básica y, si bien pone énfasis en la emergencia inmediata, no se limita al corto plazo. “Considera un horizonte de tres años –subraya Donoso–, porque, en base a la experiencia de crisis pasadas en el país, se necesitará un esfuerzo sostenido para dejar atrás la situación que estamos viviendo”.

¿Qué se requiere para que el plan pueda ser impulsado con éxito? “Es clave la capacidad que tengamos de llegar a acuerdos y potenciar la alianza público-privada, donde se fortalezca y fomente el trabajo colaborativo”, afirma el presidente de la CChC. En la misma línea, agrega que “deben darse una serie de condiciones estructurales, como la importancia de la política pública para evitar que las empresas caigan en insolvencia, el perfeccionamiento de las relaciones contractuales, la certeza jurídica para el desarrollo de inversiones, la eliminación de trabas regulatorias y de burocracia, una política de estímulos a la inversión privada y a la contratación, y un plan de retorno para iniciar la reactivación”.

El balance de Patricio Donoso sobre la recepción del plan es positiva. “Ha tenido muy buena acogida. Esperamos que se pueda implementar, de forma de reactivar nuestra economía y recuperar un importante número de empleos que se han perdido producto de la pandemia”, afirma.